



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 18 de Febrero de 1884.

NÚM. 450.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada el 17 de Febrero de 1884.

A las tres en punto empezó ayer la novillada, tantas veces anunciada y suspendida por causa del temporal, en la plaza de Madrid.

Corriéronse dos moruchos para los principiantes, que lo hicieron todo lo mal que les fué posible, y con los elegantes trajes de costumbre.

Retirados uno tras otro los profesores embolados de esta plaza, comenzó la lidia formal.

Colocados en los sitios de los picadores de tanda el Cangao y Manitas, se dió suelta al primer bicho de puntas, que pertenecía á la ganadería de Bañuelos, y era retinto, delantero, de piés, bravo y con voluntad.

Manitas le tentó tres veces el pelo, dándole una caída, con pérdida de panco.

Cangao mojó seis veces, sufriendo una caída.

El primer reserva puso tres varas, y se ganó tres caídas, perdiendo el jaco.

Coca sufrió una caída por efecto de una colada suelta.

El Manchao, que debía banderillar y matar este toro, vestía de verde y plata.

Tomó los palos y dejó dos pares cuarteando y uno al relance. El primero bueno, los demás designales.

Enseguida cogió la muleta y la espada, y despues de doce pases naturales y seis con la derecha, atizó una estocada á volapié que acabó con la res. Palmas.

El segundo cornúpeto perteneció á la vacada de Schelly, y era retinto, salpicado en la parte posterior, ojalado y abierto de cuernos.

El pobre no tenia gana de pelea con los ginetes, ni coraje, ni voluntad, ni nada.

A duras penas aguantó dos varas de Cangao y tres de Manitas, sin más novedad que un trastazo que se ganó el segundo por debilidad del penco.

Sonó el clarín, y Pulguita, que vestía de morado y negro, tomó los palitroques.

En ménos que se cuenta, dejó tres pares cuarteando, que fueron de lo superior y de lo que se aplaude con justicia.

Enseguida agarró el chico las armas, y se fué en busca del enemigo.

Bailando mucho, y escurriéndose dos ó tres veces, dió doce pases con la derecha, tres naturales, y un pinchazo bien señalado.

Luego dió tres con la derecha, uno natural y una corta.

Luego cuatro con la derecha, dos naturales y otro pinchazo.

Por último, despues de un pase natural, dió una estocada caída y se acabó la res.

Se abrió por tercera vez la puerta de la cárcel, y apareció un buey de Tabernero, vecino de Terrones. El infeliz lucía pelo negro y cuerna abierta.

No se quiso arrimar á los picadores, y fué condenado á fuego al mismo tiempo que empezaba la lluvia del cielo para apagarlo.

Echevarria puso dos medios pares, y Alones otros dos medios. Los chicos están de non como se vé.

El Manchao remató al buey previa la faena siguiente:

Cuatro naturales, y una corta caída.

Siete naturales, y un desarme.

Dos con la derecha, y otro desarme.

Dos altos, y una baja.

Digna muerte de un buey tan malo.

El espada bastante malito.

Y salió el último, que era portugués, perteneciendo á la vacada de Roquete. Era negro lombardo, cornialto y falto de carnes.

Cangao puso cuatro varas sin novedad.

El primer reserva puso dos y sufrió una caída.

El animalito de cuernos tomaba las varas por compromiso y sin coraje ni voluntad de ningún género.

Dos jóvenes desconocidos en Europa y en Madrid, pusieron un par y dos medios de palos al bicho que pasó enseguida á manos de Pulguita.

Este dió cinco pases con la derecha, seis naturales, un pinchazo y una corta.

Como el toro no se moria, lo descabelló al primer intento.

Y se acabó la fiesta.

Es decir, antes de acabarse hubo las consiguientes barbaridades de la lidia de cuatro novillos embolados.

¡Cuánta salvajada, hombre!

Resúmen: la novillada, fria, aburrida, insustancial, mala, pesada, cargante y cara.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN MONTEVIDEO.

Cuarta corrida celebrada el día 1.º de Enero de 1884.

Con un sol de primavera, aunque estamos en verano; con muchas ganas de ver toros buenos, toros bravos, fuimos ayer á la plaza, día primero del año. Allí estaban ¡Dios me valga! mil y mil aficionados, y amigos y protectores de animales inhumanos, (no hay alusion á presonas y lo digo por si acaso) todos dispuestos á dar una bronca al Pare Santo, si no son buenos los toros, ó si son los toros malos. Como sardina en banasta en el sol nos colocamos, aunque pagamos de *sombra*, para rabiar y tostarnos. Pero... basta, que ya empieza el jaleo tauromáquico.

A las tres y media en punto se presentó, como de costumbre, la cuadrilla en la plaza; saludó á la Presidencia que la ejercía D. Juan Eneas, y se armaron de los capotes de lidia los toreros.

El encargado de abrir la puerta del toril, describió el cerrojo y apareció en el redondel *Miserable*, de la ganadería del Duque de Veraguas, muy jovencito y de poca talla. Era negro, bragao, algo cornigacho, de buenas carnes y buen trapío, y por más señas tuerto del izquierdo. Empieza la coleccion.

En seguida se arrimó al jamelgo de Badila, del cual aguantó cuatro puyazos, dos de castigo y cinco de Agujetas, tres buenos, recibiendo un tumbo en el último: total 9 varas.

Primito le adornó el morrillo con dos pares de banderillas al cuarteo, muy buenos, y con otros dos Califa, por el mismo sistema, con lo cual quedó humillado el toro.

Cuatro-dedos, vestido de azul marino y oro lo pasó muy bien cuatro veces al natural y uno cambiado, tirándose á volapié sobre corto con una estocada honda, de la que se echó *Miserable* á los pocos momentos. Un cachetazo terminó la faena que fué corta y lucida. Palmas al matador.

El segundo pertenecía á Echenique, y llamábase *Bonito*: era colorao, corniabierto y largo de puntas, ojo de perdiz, regulares libras y fea estampa,

Badila le puso una vara buena y una regular y Agujetas despachó con una buena, perdiendo el potro.

Tomás Mazzantini le clavó un par de palitroques cuarteando bien por la izquierda y otro al relance también, bueno y Minuto un par al cuarteo por de-

recha de los buenos y otro par al relance igualmente.

Luis Mazzantini, que vestía esa tarde de violeta y negro, tomó al toro muy huido y receloso, lo que hizo que tardara mucho en pararle los pies y ponerle en suerte. Al fin, despues de cinco pases naturales y tres con la derecha se tiró á volapié pinchando en hueso. Vuelto otra vez á la faena, se echó sobre el toro, aprovechando, resultando una estocada algo ladera, que hizo caer redondo al toro sin necesitar de cachetero para ser arrastrado por las mulas.

El público le aplaudió porque el tal toro no merecía otra muerte.

Negro moro, buen mozo, era el tercero por guasa apellidado *Tío Lucero*: Pero lo hizo tan villanamente mal que fué devuelto sin réplica al corral.

Negro bragao, liston, estrellao, coliblanco, enjuto de carnes y bien armao, era *Chapaco*, el 4.º en lista. Al principio salió muy huido y no parecía fuera á servir para el caso, pero se creció despues y aguantó de Agujetas tres puyazos, uno superior, recibiendo un tumbo y asesinándole un jamelgo: de Badila aguantó otros dos sin recargar.

Cuatro-dedos se encargó del segundo tercio, clavándole un par al cuarteo, por la izquierda, y otros dos pares por la derecha, dejando los palos puestos en su sitio con aplausos generales del auditorio.

Mateito, que vestía de verde con oro, cita á la rés, y con tres pases naturales, cinco con la derecha y uno de pecho se tira á volapié sin herir porque no arremetió el toro. Vuelve á citarlo y se entablara de tal modo que por muy poquito no le ensarta, desarmándole; y con una estocada corta, un pinchazo y otra corta aprovechando, se acostó el toro para recibir dos golpes de puntilla.

El tercero de los de Echenique, que tuvo que ser el sexto de cartel, era también negro bragao, liston, cornalon y veletó, cerrado de cuna, corredor y de libras.

Con un reflon y una vara buena de Badila y un encontronazo con el caballo de Agujetas sin mojar, aunque le despanzurró la cabalgadura, se pasó á la segunda parte.

Pero antes hay que decir que Mazzantini quiso lucir sus facultades hercúleas, sujetando al toro por la cola, lo que verificó efectivamente aunque no sin las protestas respectivas del público, que ya sabe que los *coleos* de esa clase solo se permiten cuando el toro está en la suerte de vara y peligra el picador. Por eso fué aplaudido el coleo del *mono sabio* en la vara de Agujetas y no lo fué el de Mazzantini. A este hay que agregar otro hecho que agradó poco, y fué la salida al corralon á oír lo que dice el público: deje usted, Sr. Mazzantini, que griten lo que quieran y atienda á lo que le importa.

Mateito le colgó en el mesmísimo morrillo dos pares de banderillas cuarteando y de castigo, llevando los aplausos correspondientes.

Cuatro-dedos, previos tres pases naturales, uno con la derecha y dos cambiados, le dió una estocada corta bien señalada, á volapié, saltando el estoque, y otra más corta aún cayendo al poco rato redondo y sin vida.

—¿De qué ha muerto el toro, Sr. Lamparillas?

—De repente, segun se ve, pues las estocadas no parecían tan fatales. Un médico amigo mio me dijo despues que habia muerto de *anemia cerebral*, pero como yo no entiendo de palabras mayores no lo afirmo.

Reina gran agitacion entre el pueblo soberano; compónese el redondel, tapán lole los buracos, y los ginetes esperan montados en sus caballos. Por fin óyese el clarín y apareció el deseado.

Negro bragao, corniabierto, de poca estatura y años era *Curtidor*, de la ganadería de Veraguas. Por más señas era tuerto del derecho. Es el segundo de la coleccion.

—Dígame, Sr. Lamparillas, ¿en su tierra son los toros tuertos?

—Yo le diré á usted: hay toros tuertos como en todas partes, pero no se lidian en plazas formales, vendiéndoles únicamente para el matadero ó para aquellas empresas que no quieren gastar mucho y desean meter gato por liebre.

—Entonces, no digo nada. Pero calle, ¿qué le sucede á Mazzantini?

—Nada, que *Curtidor* le da la bienvenida y le ha enganchado por la faja: afortunadamente para el diestro ha sido con el cuerno derecho, y como el toro no ve de ese ojo, ha salido con felicidad. Que sea enhorabuena y no se descuide en otra.

De Badila aguantó cuatro varas, una superior y de castigo, recibiendo un tumbo y perdiendo un potro. Agujetas puso también tres varas, una superior, ganando terreno, y en otra cayó de pié.

Entre tanto, Cuatro-dedos le habia sacado la divisa que era blanca y colorada.

Minuto le clavó dos pares de banderillas cuarteando á toro parao, y Tomás Mazzantini un par á la media vuelta; los tres buenos.

Mazzantini coge el trapo y el estoque, y despues de brindar por la marina española y felicidad de España y de este país, con sólo un pase natural y cinco con la derecha, se tira en corto á volapié, metiendo el estoque bien, aunque un poco alto, de la que se acostó para recibir siete inhumanos golpes del cachetero, al cabo de los cuales espiró.

Palmas á Mazzantini, bien merecidas por cierto.

El último de la corrida anónimo, pues fué de los reservas, era negro azabache, bien armado, de regulares carnes y buen trapío. Al principio parecia que no daría juego, pero despues se calentó y despedía centellas.

Agujetas picó una vez ojalando en grande.

Badila dos veces, una bien. Zafra una buena, perdiendo el arre, y Ortega dos, recibiendo dos tumbos y dejando el potro en la plaza patealeando.

Primito le clavó un par de banderillas al cuarteo, otro par Minuto por el mismo estilo, y Califa y Tomás Mazzantini un par cada uno al relance, muy buenos todos.

Mateito se encargó del resto: con dos pases naturales y dos con la derecha, sufriendo un dosarme, y tomando el olivo, se tiró á volapié resultando una estocada baja y ladera, por todo lo malo, de la que espichó la fiera sin más requilorios.

Resumiendo: la corrida en general buena. La gente trabajadora.

Los toros españoles de poca edad, el que más no tenia cuatro años, tuertos los dos y no sabemos si tenian algun defecto más. Si esa es la muestra de los que quedan ¡vive Dios! que se va á lucir la tal empresa. Valiera más que no hubiera traído ninguno. Veremos los restantes si continúan la coleccion empezada.

La concurrencia, un lleno completo.

Presidencia, regular.

Servicio de plaza bien, pero en banderillas pésimo, eran viejas, manchadas y de cualquier modo.

Hasta la del domingo.

LAMPARILLAS.

Quinta corrida de abono verificada el 13 de Enero de 1884.

No eran las tres todavía cuando entramos en la plaza, para ver la gran corrida, de la que alguno decía:

«Como esta, pocas en baza.»

Y allí en la mullida alfombra de los ladrillos, sentados seis amigos bien templados, esperamos por la *sombra*, en la *sombra* colocados.

—Va á ser la corrida jefe.
—Los de Echenique son grandes.
—No me pise usted, don efe.
—Pues váyase usted á Flandes.
—Cuidado, so mequetrefe.
—Los de Andion son muy chiquitos pero denotan braveza.
—Bravura, señor.

—¿Ya empieza?...
—Que se prohiben los gritos.
—¡Manises! ¡Soda! ¡Cerveza!
—Vengan manises aquí.
—¡Un asiento!

—Venga el real.
—Dame el mejor, animal. Aquí hay sitio para tí.
—¿Y esto es sombra? ¡voto á tall!
—Silencio que ya el clarín da la señal deseada.
¡Bravo! ruge la oleada y se abre la puerta al fin y empieza la *paseada*.

Eran las 3 y 35 minutos cuando el señor presidente mandó dar principio á la función, y salió el tercio de cuadrilla que tenemos, compuesta de tres espadas, cuatro banderilleros y cuatro picadores, dando su respectivo paseo y saludando según es de práctica.

Colocado cada cual en su sitio, abrióse la puerta del toril y asomó el morro *Lamparilla*, de la ganadería de Andion, con divisa celeste, blanca y colorada.

—¿No protesta Vd., Sr. Lamparillas, por haber bautizado á un toro con su nombre de pila taurómaca? me decía un amigo que tenía á mi vera, gordo, robusto y contento como un serafín.

—Poco á poco, le contesté; al nombre de ese toro le falta una s para ser el mio; y aunque lo fuera, ya me librara yo de protestar por cosa tan baladí, sabiendo que ni el Ministro es amigo mio ni yo tengo ganas de sostener *vertenzas* con nadie. Conque así que lo maten ó hagan de él (es decir, de el toro) lo que quieran, y adelante.

Era *Lamparilla* berrendo en negro, capirote, bien armado, enjuto de carnes y voluntarioso.

En cuanto avistó á los caballeros se fue á ellos arrancando de largo y aguantó dos puyazos de Agujetas, uno superior, dejándole sin cabalgadura: Badila puso dos varas buenas también y un refilon Zafra.

Oportunamente se pasó al segundo tercio y califa clavó medio par de palitroques al relance y un par al cuarteo, bueno el entero. Primito intentó colgar, pero erró, desencunándose con suerte, después puso medio par cuarteando, regular, saliendo con retraso y con peligro del pellejo.

Cuatro-dedos, que vestía de azul y oro, tomó el trapo rojo y el estoque, y después de un pase natural y tres de pecho muy limpios, se tiró á volapié, citando en largo, resultando una estocada corta sin soltar la espada. Vuelve á citarle y aprovechando sin necesidad, le dió una estocada ladeara, tanto que el estoque se tomó la libertad de asomar más de una cuarta de hocico por debajo de la paletilla, lo que le valió su correspondiente silba-

tina. Después... ¡válganos San Apapucio lo que sucedió después! Pues nada: hay que decirlo y allá vá, si los apuntes de Trinchete no marran. Le dió un pinchazo en hueso, una corta bien marcada, un pinchazo en el pescuezo, otro idem, otro en la paleta, otro idem, intento de descabello *descabeladamente intentado*, otro pinchazo, un intento de descabello y... en fin, se echó el toro aburrido y avergonzado de tan desastrosa brega para espichar con un puntillazo. ¡Pobre *Lamparilla*!

Nota. Algunos aplauden: no sé si sería por lo mal que lo había hecho ó de veras.

El segundo era buen mozo, pero fué tan maltratado, ó tan poco trabajado, que, confieso sin rebozo, para mí fué mal sacado.

Se llamaba *Trompeta* y era de Echenique.

El tercero era de Echenique también, conocido por *Bufon*, y salió bufando, prometiendo mucho. Negro azabache, cornalon, de gran edad y estatura y muchas libras, se presentó pesado y tardo al hierro.

Después de mucho correr los cuatro capas disponibles, lograron que tomara de Agujetas dos varas, una buena y un refilon, y dos más de Badila regulares sin castigo.

Minuto le adornó el morrillo con par y medio de zarcillos, cuarteando bien, y Tomás Mazzantini le puso medio par al encuentro, y un par á toro parado, bueno.

Luis Mazzantini, vestido de lila y negro, preparó al toro con mucho arte, pasándole cuatro veces al natural y nueve con la derecha, sufriendo un desarme. En seguida y sobre tablas, citando en corto y como el toreo manda, se tiró á volapié con una soberbia estocada hasta los gabilanes. Con eso y un descabello á pulso, pasó *Bufon* al otro mundo.

Palmas unánimes resonaron por los tendidos que aplaudían la buena brega y la magnífica estocada de Mazzantini.

Trinchete se hizo callo en las manos, perdió el lápiz y tiró el sombrero al corralon. Tal fué su entusiasmo.

Cuatro minutos de espera, para componer la plaza, que por el polvo infernal que en ella se levantaba, parecía que la empresa no tuviera ni para agua: no tantas economías que el agua no está muy cara.

Palmero se llamaba el primer toro de los Veraguas, y era negro bragado, cornicorto, bien formado, de hermosa estampa y de buenas carnes. Tenía una yerba más que los de la corrida anterior.

En cuanto salió, demostró que era un toro de verdad. Vió á los ginetes y arremetió en seguida con el potro de Badila, quien picó de refilon, lo mismo que Agujetas. Puestos en suerte, Badila le dió un horroroso puyazo en el costillar izquierdo, que lo quebrantó sobremanera: recibió un tumbo y le mató el jaco. Esa vara más bien que de maestro fué de aprendiz, ó de propósito mala para desbaratar la fiera. Recibió la rechifla que merecía.

De Agujetas aguantó tres varas, dos superiores y de castigo, asesinandole un potro. Zafra también puso una vara buena y un refilon, perdiendo el arre, y Ortega una vara buena, y otra más regular Badila. Parecía una carnicería el animal.

Total nueve varas entre chicas y grandes, y hubiera recibido más si no hubiese sido por el va-

retazo de Badila. Mazzantini se acostó delante del toro una vez, lo cual no le gustó á un amigo que estaba delante de mí, muy aficionado y muy entendido en la materia, el cual decía que eso era bueno para las novilladas de Madrid.

Cuatro-dedos quiso desquitarse de lo mal que lo había hecho en su primer toro y tomó los palos cortos, clavándole medio par, encerrándose demasiado, y un par más al cuarteo, superior, y otro al sesgo de los largos, bueno también. Mazzantini también le colgó un par de banderillas cortas, cuarteando, bien.

Mateito, que vestía verde-botella y oro, pasó á *Palmero* tres veces con la derecha, tres al natural y dos cambiando, y se tiró á volapié pinchando en hueso. Vuelve á citarle, y mejor preparado le endilgó una media estocada buena á volapié, de la que se acostó la res, levantándose en cuanto sintió al cachetero, y acostándose de nuevo, feneó á fuerza de puntillazos.

Palmas á Mateito.

El cuarto de muerte era también de los de Veraguas y se llamaba *Panadero*. Colorao sardo, corniabierto, de libras y de poder, mogn del izquierdo, tuerto del ojo idem y burriciego del derecho: forma el tercero de la colección.

—Será el cuarto, Sr. Lamparillas, porque en la corrida pasada se lidiaron dos toros españoles también.

—Justamente; dos tuertos en la anterior y este son tres; luego es el tercero. Calla y apunta.

Agujetas le puso cuatro varas, dos buenas, con sus tumbos respectivos y perdiendo una acémia. Badila una vara y Ortega otra, con pérdida del jamego.

La dirección de plaza en este tercio, fué detestable; los caballos se encontraban unos con otros, y no se entendían los caballeros. Mateito se arrojó delante del Veraguas.

Tomás Mazzantini le dejó colgando medio par de banderillas al sesgo en el lomo, y un entero bueno sesgando también. Minuto despachó con medio par al sesgo, bastante malito y rematando mal, pues así lo coge, y con un par cuarteando sin apretar, cayéndose los palos.

Cuatro-dedos empieza la faena, dando á *Panadero* nueve pases naturales y cinco con la derecha, tirándose aprovechando con una estocada corta. Después le dió un pinchazo, una estocada corta á volapié, otra idem, otra idem, y una buena un poco torcida, de la que se acostó el bicho para recibir dos puntillazos.

—Está en desgracia Cuatro-dedos esta tarde, decía un señor de gafas que no perdía de vista al diestro.

—Es que anoche cenó habichuelas, replicaba otro, y por eso no tiene fuerza en el puño hoy.

—¡Quiá! decía el amigo gordo de mi lado, es que ha visto á la Preziosi y se le ha alterado el pulso.

—Basta de comentarios, señores, gritó el aficionado de Madrid, los toreros tienen días como los tenores y no es de extrañar.

El sexto y el séptimo eran Echeniques, y fueron dos máulas ó dos alfiniques, y al prado volvieron á comer cebique.

El octavo en lista ó quinto de muerte, pertenecía á la ganadería de Andion: se llamaba *Gato* y era negro bragao, calzon, de buena lámina y puntas, pocas libras y muy jóven, pero voluntarioso.

Ortega le puso dos varas, una buena, recibiendo un golpe en un pié, imposibilitándole continuar en su puesto en ese toro. Zafra puso una de refi-

lon y en otra mojó dos veces, ojalando horriblemente.

—Diga osté ¿no le dan de comer en la fonda, que se lleva esas tajadas de los toros? Puede suponerse la bronca que se armó contra ese ojalador.

Badila también puso una vara regular.

Tomás Mazzantini dió el quiebro con mucha limpieza. (Palmas.)

Primito clavó dos pares al cuarteo muy buenos, y Califa uno también bueno, á toro parao.

Luis Mazzantini brindó la flera á *doña Juanita*, que estaba en un palco, por vía de despedida, y aunque era saltarina, logró pararle los piés (á la flera, no á la Preziosi) previos seis pases naturales y dos con la derecha, echándose á volapié en corto resultando una estocada alta y algo ladera de la que se acostó para recibir impasible ¡pásmense ustedes! ¡siete puntillazos!

—¿Y qué habrá comido el puntillero, preguntaba el gordo al amigo de Madrid, para tener tan poco tino?

—Ternera saltada, contestó el interrogado, Palmas bien merecidas á Mazzantini.

El último de la tarde, también de los de Andion, era negro bragao, corni-abierto, de pocas libras y corta edad, como sus hermanos ya difuntos, y mogon del izquierdo.

Agujetas le puso una buena vara y Zafra dos malas, dejándole de á pié en una, y con esto se pasó al segundo tercio.

Minuto le cogió un palo bajo cuarteando, entrando mal, y dos pares despues buenos al cuarteo. Tomás despachó con un par bueno por el mismo sistema.

Mateito cedió la muleta y el estoque á Tomás Mazzantini, y con el permiso del Presidente busca al toro, le pasa tres veces al natural, bien, una con la derecha y dos cambiados, y se tiró á volapié en corto con una buena estocada un poco tendida, de la que murió la rés.

Aplausos en toda la línea por la serenidad y arrojito que manifestó y el acierto que tuvo. Si es este el primer bicho que mata, empieza bien la carrera.

Resumen de la funcion:

La corrida fué buena.

El primer toro español era excelente, pero pudo haber dado más juego aún, sino lo hubiese maltratado Badila. El segundo muy defectuoso, apenas veía pero era de empuje. Eso no es culpa del toro, sino de la empresa que lo ha traído.

De los toros del país, los de Echenique muy flojos; de cuatro solo se lidió uno. Los de Andion eran chiquititos, pero muy finos y voluntariosos. En esa corrida mi voto fué á favor de los de Andion.

De los espadas muy bien Mazzantini, bien para lo que costumbra Mateito y desgraciado Cuatrodedos.

De los de á caballo solo Agujetas puso algunas varas superiores; los otros ya quedan juzgados anteriormente.

Concurrencia, tres cuartos de plaza.

Y pongo punto final á esta ya larga revista: se despide hasta el domingo, vuestro siempre...

Lamparillas.



Madrid.—Parece que se confirma la noticia de que en esta Cuarema se celebrarán algunas corridas de toros en esta plaza, en las que matará *Bocanegra* con otro espada. Este es el que todavía no se ha encontrado, pero supone-

mos que al fin y al cabo no será difícil hallar uno que cueste poco, que es lo que la empresa desea ante todo.

Sigue el aumento.—Nos dicen que no se sabe por qué causas los ganaderos han subido sus pretensiones para el año presente. Hay ganadero que no cria reses más que para la agricultura y pide por un buey seis mil reales lo mismo que si se tratara de un buen toro.

El número de plazas, que constantemente crece en España, y el aumento de corridas que todos los años se nota, son las principales causas de las grandes pretensiones que han comenzado á manifestar los ganaderos.

En este concepto, los ganaderos hacen bien, puesto que cumplen las leyes de la oferta y la demanda que regula todo comercio, y nadie tiene derecho á censurarlos, por dar á su mercancía el precio que mejor les parece, pero en cambio hacen muy mal, validos de la gran demanda que existe, en alterar por completo las condiciones del ganado bravo, como hoy está sucediendo.

Los toros deben ser bravos y tener la edad correspondiente.

Cúchares.—Pronto verá la luz pública en España un folleto escrito en la Habana, de orden de la Sociedad *Union Recreativa*, para dar á conocer los sacrificios de todo género que ha hecho, á fin de conseguir la traslacion á Sevilla de los restos del famoso Cúchares. Digna de elogio es la conducta de la Sociedad, que parece está muy descontenta del comportamiento de unos toreros que allí ofrecieron lo que no cumplieron.

Granada.—Segun vemos en varios periódicos de la localidad, ya está terminada la combinacion de matadores para las tres corridas que han de darse en Granada.

El 4 de Mayo, alterna Frascuelo y Hermosilla. El día del Córpus, Lagartijo y Paco Frascuelo. Y el domingo siguiente, Lagartijo y Frascuelo.

La persona que ha tomado la plaza, está en Sevilla para contratar toros del Saltillo y Concha Sierra, ó de otras ganaderías de primer cartel.

Andalucía.—El empresario D. Bartolomé Muñoz, tiene dispuestas para el año actual las siguientes corridas:

Abril 13.—Páscoa de Resurreccion.—Seis toros de D. José Antonio Adalid, estoqueados por Frascuelo y Bocanegra.

Abril 18.—Primer día de feria.—Seis toros de D. Rafael Laffite y Castro.

Abril 19.—Segundo día de feria.—Seis toros de D. Antonio Miura.

Abril 20.—Tercer día de feria.—Seis toros de la señora marquesa viuda del Saltillo.

Espadas para estas tres corridas, Lagartijo y Frascuelo.

Mayo 22.—Festividad de la Ascension.—Ocho toros de D. Anastasio Martin, cuatro en lidia ordinaria y cuatro en plaza partida, estoqueados por Bocanegra, Frascuelo y otros dos espadas de cartel.

Junio 12.—Córpus Christi.—Seis toros de don José Antonio Adalid.—Frascuelo y Gallito, á quidn acompañará el célebre Guerrita.

Además, para la feria de San Miguel, tiene en proyecto otros tres espectáculos.

En Jeréz:

Abril 29.—Feria.—Seis toros de D. Rafael Laffite y Castro.—Espadas, Lagartijo y Frascuelo.

Junio 24.—San Juan.—Seis toros de la señora marquesa, viuda del Saltillo, estoqueados por Lagartijo y el Gallo.

En el Puerto:

Junio 22.—Seis toros de D. José Antonio Adalid, trabajados por Lagartijo y el Gallito, con sus respectivas cuadrillas.

En Córdoba:

Junio 1.º—Primer día de feria.—Seis toros de D. Antonio Miura.

Junio 2.—Segundo día de feria.—Seis toros de D. Rafael Laffite y Castro.

Junio 3.—Tercer día de feria.—Seis toros de D. Anastasio Martin.

Espadas para la primera corrida, Lagartijo y Frascuelo; para las dos últimas, Lagartijo, Frascuelo y el Gallo.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administracion, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

CURIOSIDADES TAURÓMACAS, POR D. **LEOPOLDO VAZQUEZ.**—Este curioso libro, publicado recientemente, contiene noticias sobre los toros más célebres que se han lidiado, principales ganaderías y más importantes datos de las plazas de España, así como también una lista por orden de fechas, de los matadores que han tomado alternativa en Madrid.

Precio de cada ejemplar, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

Los pedidos pueden hacerse al Administrador de **EL TOREO**, Palma Alta, núm. 32.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

FELIPE GARCIA.

ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

HISTORIA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Su inauguracion, corridas célebres, estrenos de ganaderías, toros notables, cogidas importantes, alternativas, biografías de aficionados y diestros, documentos tauromacos y otra infinidad de datos útiles á los aficionados, toreros, escritores públicos, etc., etc., por un aficionado. Madrid, 1883. Un tomo 8.º de 160 páginas, una peseta en la administracion de este periódico. Se remite á provincias mandando su importe anticipado en sellos de franqueo.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.